

Un personaje como Vadinho de "Doña Flor y sus dos maridos" difícilmente pudo haber por una especie de generación espontánea literaria. Es tan acabado, tan perfecto el trazo de su figura y tan hondo y meditativo el tema de la muerte y la sobrevivencia, tan profundo a pensar de la apariencia de burla y comicidad, de vital y sano tropicalismo, que era legítimo pensar en algo más que en un repertorio estallido. Y, de pronto, una edición en español de una novela breve ya algo cargada de años, nos presenta el arabo menud, los primeros pasos en lo que parece ser una constante en el pensamiento de Jorge Amado: "La muerte y la muerte de Quincas Bero Dágua" (Emecé editores, Buenos Aires, 1984).

Jorge Amado nació en 1912, junto a su esposa, ciudad de Bahia, y muy temprano se distinguió entre los escritores de su generación. Sus primeras obras aparecen entre 1933 y 1937, y poco más tarde, en su "Cuadro sinéptico de la literatura brasileña", Alceu Amoroso Lima ("Trinca de Atormentado") lo define como "oro nortista de gran valer y novelista social... con obras literarias de auténtico valor intrín-

seco". Si le preocupa lo social y es evocante el espíritu popular de sus novelas, Jorge Amado no es pastichista ni contrarista y menos se complacía en pintar cuadros de trágicas finalidades. Su realismo parece trascendido por una gran fuerza vital, y extrae de la realidad anistas de humor que acentúan por contraste el fondo dramático por el que desfilan sus personajes, tan vivos como fantásticos.

"La muerte y la muerte de Quincas Bero Dágua" apareció en 1959 y fue de inmediato señalada por Vinício de Moraes como una obra maestra. "dentro de la novelesca brasileña, donde ya hay alturas con derribos, una cumbre máxima".

Me parece que lo es, como también es verdad necesaria en la novela esa reiteración en el título: "La muerte y la muerte de Quincas Bero Dágua". Porque en Quincas hay varias muertes. La primera es social y ocurre cuando el abusivo, severo y respetabilísimo Joaquim Soares de Cunha ubila y decide abandonar tanto la respetabilidad como el aburrido hogar de acudada clase media para convertirse en el más famoso vagabundo de Bahia y en el más asirio bebedor de aguardiente. Esto es: en Quincas Bero Dágua. La segunda muerte es física, pero no tanto. Acaso por la aparición en el velorio de su abnegada familia respetable o por el lento alcoholismo de sus compinches que no pueden imaginar que Quincas muera, pues Quincas toma otras decisiones: "Que caña cual cuido de su entierro; no hay impedimento", dicen que dijo Quincas en el suyo. Y lo cuidó. Entre muerte, muerte y muerte ocurren muchas cosas, muchas escenas a chispazos en la novela. Mucho humor, mucha carcajada, mucho contraste en los pobres y los vagabundos y la acomodada familia de Quincas cuando era Soares de Cunha.

A Jorge Amado le bastan menos de ochenta páginas para crear un mundo de asombro y paradoja: las páginas juntas, las pocas palabras para iluminar a contraluz a unos personajes que parecen venir de un remoto pasado re-novada burlesca. En verdad: una novela maestra.

135

Guía de lectores

Un precursor de Vadinho

Por Hernán Poblete Varas,
de la Academia Chilena de la Lengua

la muerte. 27-10-1984. P. 10

Un precursor de Vadinho [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un precursor de Vadinho [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile